

León Opalín Chmielniska

Modificación en la correlación de fuerzas en el poder

Analistas políticos consideran que en los comicios federales intermedios de julio habrá un reequilibrio del poder. El PAN ha evidenciado debilidad desde las elecciones de 2008, cuando registró una reducción en el número de ayuntamientos y diputaciones locales disputadas. El electorado tiene una creciente percepción de que el gobierno, que es dominado por ese partido, ha sido inefectivo en el combate a la delincuencia organizada; y culpable del grave deterioro de la economía; la ciudadanía no entiende cabalmente que la crisis que experimenta México se originó en el exterior; para el ciudadano común, la realidad del país se vincula con elevados niveles de desempleo, ascendentes presiones inflacionarias y con un clima de violencia e inseguridad, en buena parte debido al involucramiento de las autoridades. En este sentido, los funcionarios encargados de la seguridad pública no escuchan a la gente; plantean argumentos demagógicos de que, frente a la violencia y el caos social que priva en la República, están cumpliendo con sus tareas, e incluso, hay avances en la lucha contra el crimen organizado. En este ámbito, el jefe de Gobierno de la ciudad de México ha realizado "declaraciones sublimes", afirmando que el índice delictivo en el Distrito Federal ha registrado una tendencia gradual a la baja en los últimos cuatro años.

Por otra parte, la imagen del PAN se ha erosionado por las pugnas internas en ese partido y porque mantiene las complicidades del viejo régimen, reeditando las alianzas que en su momento estableció el PRI con los poderes fácticos, para, así, continuar con complacencias, impunidad y la corrupción. "Las instituciones del viejo régimen priista no han cambiado frente a una recomposición activa de la sociedad."

En este contexto, buena parte del gabinete presidencial proyecta una falta de oficio político, y en diferentes casos, de legitimidad; sus miembros frecuentemente no hablan con la verdad, "ya sea que se trate del destino de los excedentes petroleros, del proyecto de presupuesto o de la magnitud del catarrito que observa la economía nacional". Adicionalmente, el PAN arrastra el desprestigio que Vicente Fox le dio a su gestión, caracterizada por la trivialidad y la irresponsabilidad, que cobijó con la impunidad a los hijos de su esposa, acusados de corrupción, tráfico de influencias y otros delitos. El presidente, acorralado por la oposición, también ha creado un mundo de fantasía alrededor de su gestión: habla

"del entusiasmo que le causaba el reto de los vientos de la crisis financiera global y del barco de gran calado para hacerle frente y salir airosos". De cara a la crisis que se recrudece, Felipe Calderón puede decirle adiós a su sueño de ser el presidente del empleo.

En este marco, el PRI se ha fortalecido notablemente al actuar como bisagra en las iniciativas del PAN, y porque, no obstante los "jaloneos internos" que ha tenido, ha logrado mantener la unidad entre sus miembros; incluso, los dinosaurios han ido aceptando los relevos generacionales que se registran en el partido. Es factible que en los comicios de julio, el PRI se beneficie del voto de castigo al PAN; además, tiene una gran ventaja sobre los demás partidos, debido a su amplia infraestructura territorial, sobre todo si se tiene en cuenta que la reciente reforma electoral limita las campañas de los candidatos en los medios de comunicación. Hoy

día, diferentes encuestas dan como triunfador de las elecciones al PRI.

En el PRD la situación es

caótica ante el divisionismo extremo que vive; lo único que une a las facciones en lucha son las prerrogativas económicas que el partido recibe por medio del IFE. Es previsible que frente a la nominación de candidatos para los comicios intermedios, el PRD sufra un proceso de escisión, particularmente porque una de las principales corrientes de ese partido se ha desligado del caudillismo de Andrés Manuel López Obrador, y es posible que éste y sus esbirros abandonen al PRD y se integren al partido Convergencia. Se calcula que el PRD "habría perdido la mitad de los votos alcanzados en 2006, cuando fue en alianza con el PT y con Convergencia", partidos con los cuales ya rompió.

Los problemas que se manifiestan en el ámbito político no sólo se circunscriben al gobierno

y a los partidos; también se originan ante la ausencia de una sociedad civil organizada que exija o confronte a los dirigentes políticos y al gobierno, por su conducta y falta de resultados.

Entre la ciudadanía, al no sentirse representada por los partidos, ante la falta de credibilidad del IFE y por la eventual filtración del crimen organizado en los institutos políticos, es posible que el abstencionismo cobre vigor. Es evidente que el narcotráfico financia las campañas electorales. No será un proceso sencillo para que los partidos transparenten el manejo de los recursos privados que obtienen. "El resultado de las próximas elecciones podría apuntar no únicamente a un cambio en la correlación de fuerzas entre los partidos, sino en la correlación entre el Estado y el crimen." ☒

